**Autor**

**Starling Germosen Reynoso**

**Diplomado**

**Habilitación Docente – 49**

**Tema**

## Reporte de lectura, “El cambio social y el trabajo de los educadores y Las nuevas tendencias en la formación permanente del Profesorado”

El cambio social ha provocado la evolución en el trabajo de los pedagogos, su imagen y también la valoración que tienen la sociedad en general sobre su trabajo e incluso de su identidad.

En la actualidad hablar de cambio social es hacer referencia a todas aquellas modificaciones que hay en una sociedad.

Los cambios sociales que se están presentando en el mundo actual se enfocan a las diferentes perspectivas ya que hablar de cambio es hablar de una serie de modificaciones en una sociedad globalizada e interdependiente que es modificada por las diferentes relaciones humanas y sociales.

Dentro de cada uno de los sistemas que conforman una sociedad se han dado cambios a lo largo del tiempo pues los factores que han influido de forma persistente, en el cambio social han sido variados como la organización política en cuanto a las formas de gobierno en la economía con las diferentes tipologías de este a lo largo de la historia.

Por otro lado, los factores culturales son los que han tenido más modificaciones en lo tecnológico como en el globalizado y digital en el que encontramos, así como la expresión de la sociedad por lo que hace importante el proceso político- pedagógico que buscaban las relaciones de dominación para lograr el cambio en una nueva perspectiva.

En el ámbito social la educación ha tenido diferentes etapas, desde lo que fue una educación de corte religioso, bancario, constructivista, hasta llegar al enfoque actual un modelo educativo basado en competencias. Estas competencias tienen por objetivo desarrollar en el alumno una serie de capacidades, habilidades, destrezas, que potencien el desarrollo de un ser humano integral, critico, reflexivo y autónomo.

Por lo que el trabajo que los docentes realizan hoy por hoy es muy importante debido a que viene a cambiar el rol que jugaba el docente, pues deja de ser solo un catedrático y abandona el tradicionalismo puro para pasar a un enfoque en el que se convierte en guía, orientador, facilitador del conocimiento haciendo uso de las herramientas, actividades y técnicas convenientes para lograr el propósito esperado.

Entre los causantes del cambio al cual se ha sometido el rol del profesorado están los cambios en el entorno macroqueno es más que el aumento de las exigencias que se le hacen al docente que como anteriormente mencionamos de asumir cada vez más responsabilidades.La literatura contemporánea describe una serie de características muy modificadas y a veces incompatibles de lo que se consideran las cualidades que debe tener un docente. algunas refieren al inteligencia y dominio y los valores que maestros y profesores deben poseer para desarrollar en los alumnos, a lo que se agrega el manejo de técnicas de enseñanza relacionados con los contenidos, las competencias comunicacionales que les permitan interactuar con alumnos, padres, colegas; el dominio de técnicas relacionadas con los avances más modernos de las tecnologías de la información y la comunicación.

La identidad profesional del docente constituye el mecanismo mediante el cual los profesores se reconocen a sí mismos y son reconocidos por otros como miembros de una determinada categoría social, la categoría de los profesores. Esta identidad no surge automáticamente como resultado de la obtención de un título profesional, por el contrario, es preciso construirla.

En cuanto al trabajo de un profesor, no podemos decir que es tan simple como pararse delante de un grupo de personas a hablar. Una definición realista no podría ser tan mezquina. Con honestidad, un profesor no es un hombre a cargo de enseñar. Lo creas o no, un profesor es un hombre comprometido con que tú aprendas... aun si no quieres.

Hablar del trabajo de los docentes en la actualidad es hablar del tipo de responsables académicos que se encuentran en un grupo o aula con el objetivo de lograr que cambie su perspectiva acerca del enfoque educativo como un trabajo arduo.

La formación inicial del docente es clave para el proceso de construcción de su identidad. La práctica docente representa una primera experiencia de trabajo que permitiría fomentar y desarrollar la reflexión entre pares. Por ello la construcción de la identidad del docente se constituye como una de las tareas específicas y críticas de los procesos de formación inicial docente. Un profesor necesita ser un adulto con personalidad estable y definida; un profesional con carácter, paciencia, sentido común, altos valores éticos, valores morales... y organización. Un profesor debe tener un indubitable dominio del tema que va a impartir, y debe tener el carisma, amabilidad, sentido del humor y capacidad de improvisación necesarios para lograr los objetivos de su currículo de estudios.

Un buen profesor, por tanto, requiere ciertas cosas. Primero y, sobre todo, un conocimiento integral y realista de la ciencia y el arte de cómo aprenden las personas. Luego de ello, un conocimiento completo y profundo del curso que tendrá a su cargo impartir. La tercera cosa importante es el compromiso. Un profesor debe ser una persona culta, honesta y ética, alguien siempre disponible para las preguntas y necesidades de sus estudiantes.

¿Por qué? Porque, entre otras cosas, el profesor debe siempre recordar que él es la viva imagen tanto de las políticas como del trato de la organización educativa. él es responsable de la forma en la que los conceptos, formas, técnicas y estrategias serán tomadas como normales, durante años, por sus estudiantes en un tema dado. Y es, adicionalmente, un ejemplo para los demás.

En caso contrario, corre el riesgo de convertirse en un triste repetidor de conocimientos ajenos que, sin un asomo de respeto por parte de sus estudiantes, se limitará simplemente a cumplir con las instrucciones de su plan de clases.

Tanto los cambios como las nuevas expectativas trasladan a los profesores desde verse como simples transmisores de conocimiento hacia constituirse como profesionales que ofrecen a los estudiantes experiencias formativas que les permitan crecer como personas y aprender; desde verse como ejecutores de prescripciones diseñadas por agentes externos hacia convertirse en los constructores de su saber y hacer profesional. Si a lo anterior se suma la creciente preocupación de la sociedad por mejorar la calidad de la educación, se subentiende la necesidad que ellos se planteen la importancia de reconstruir y construir su identidad profesional, como uno de los caminos para fortalecer su profesión y con ello, mejorar el servicio que ofrecen.